

armas, al mozo de la Laguna, observado en Caja, Andrés García Hernández.

Reclamar del alcalde de Arrecife las filiaciones del mozo del primer reemplazo de 1885, Pedro Columna Martín Pérez, designando comisionado que lo presente el día 16 de Junio próximo en la Caja Central de Recluta.

Ordenar al ayuntamiento de Santa Lucía instruya expedientes de prófugos á los 6 mozos que se le indican; diga si Manuel Rodríguez Pérez ha justificado la excepción alegada, declarándolo soldado sorteable en caso contrario; así como á Antonio de Castro y Pedro González y González que no tienen excepción; remita en la segunda quincena de Mayo al mozo Sixto Acuña Navarro, para ser tallado; y entregue al mozo Fernando Pérez Rubio el certificado de que habla el art. 63 de la ley.

Considerar como recluta en depósito á Juan Pérez Martín, por el cupo de Fargas y reemplazo de 1885.

Pedir al Jefe del Batallón Cazadores de Tenerife certificación en que conste si el hermano de Práxedes Felipe Hernández, llamado Amadeo, prestaba servicio activo en aquel Cuerpo en 1.º de Abril último.

Dirigirse á nuestros representantes en Cortes demostrándoles el profundo agradecimiento de la Comisión provincial por el celo que han desplegado á fin de que el concurso para el servicio de conducción de la correspondencia pública entre la Península y estas islas dé los resultados más favorables á los intereses del Archipiélago.

Admitir en la Casa de Misericordia á los ancianos María Concepción Expósito y Manuel de Vera.

Se levantó la sesión.

Crónica

Procedente de Nueva Zelandia y Río Janeiro, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor inglés *Coptic*. Cargó patatas, tomates, plátanos y otros frutos; se proveyó de carbón mineral, agua y víveres, y salió para Plymouth y Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.º

También llegó ayer tarde, de la Costa Occidental de Africa, el vapor alemán *Lulu Bohlen*. Cargó frutos; tomó carbón, agua y víveres, y salió para Funchal, Havre y Hamburgo, despachado por los mismos señores.

Hoy han entrado los siguientes vapores:

Abydos, alemán, procedente de Hamburgo y Amberes. Tomó carbón, agua y víveres, y salió para Punta Arenas, despachado por los Sres. Hamilton y C.º

Ville de Maceio, francés, del Havre y Burdeos. Tomó carbón, agua y víveres, y salió para San Pablo de Loanda y escalas, despachado por los Sres. Hardisson Hermanos.

Ibis, brasileño, de Lisboa. Después de reparar averías en su máquina, seguirá su viaje para Río Janeiro y escaías, despachado por su Consuel.

Nuestro ilustrado paisano el Sr. D. Valeriano Fernández Ferráz, ha sido

en la sala de la taberna preparando legumbres para la comida de la tarde.

Al ver al guardabosque, Juana se estremeció y Catalina volvió la cabeza hacia el recién llegado.

Al conocer á Santiago sintió una emoción no menos fuerte que la de su hija, y no pudo menos de decir, levantándose: —¡Yá, señor!

Pero el guarda contestó con acento tranquilo:

—Veo, señora Catalina, que estais enterada de lo que ha pasado aquí esta mañana; pero nada temais, confieso que he obrado mal, muy mal, y por lo mismo que lo reconozco, he querido volver, para pedir sinceramente perdón á la señorita Juana.

Y dirigiéndose á ésta, continuó:

—Sí, señorita, deploro profundamente mi conducta y vengo con toda espontaneidad á pedirlos que me perdoneis.

Y alargó la mano á la muchacha.

El asombro de ésta era tan grande, que se quedó inmóvil, sin saber qué hacer.

—¿Qué es eso? ¿vacilais? ¿Me guardais todavía rencor?—siguió el guardabosque.

—¿Será preciso que os lo pida de rodillas para que consintais en devolverme vuestra amistad?

nombrado Director General de Instrucción pública de Costa Rica.

La Exposición naval inaugurada el día 1.º en Londres por el Principe de Gales, aunque no terminada aún en todos sus detalles, resulta sumamente interesante.

Entre las cosas que mas llaman la atención, figuran un modelo de tamaño natural, reproducción exacta del faro de Eddystone, cuya altura es de unos 170 pies. En él se han empleado unas 100 toneladas de hierro y acero, y estará iluminado en la noche por un poderoso foco eléctrico.

Lo más interesante de la Exposición es sin embargo, una reproducción de tamaño natural del *Victory*, á bordo del cual murió Nelson en Trafalgar. El modelo, que mide 200 pies por 50 y 40 de alto desde la línea de flotación á la cubierta, es una exacta reproducción en todos los detalles del antiguo barco, tal y como estaba el día de la famosa batalla y en el momento de la caída de Nelson, que aparece, así como todos los que le rodeaban, reproducidos en cera.

Cerca del pabellón real, y en un pequeño lago al propósito construido, aparecen el *Edimburgh* y el *Majestic*, modelos con movimiento, y que, ante la admirada concurrencia de chicos y grandes, simulan una batalla naval con disparos de cañones, torpedos, etc., etc., haciendo todo género de evoluciones á impulsos de sus máquinas, movidas por el vapor.

Hoy ha quedado colocada la nueva fuente de mármol en la alameda de Weyler.

Parece á simple vista que ha quedado torcida, pero de todos modos está mejor de lo que estaba.

El escaso personal con que cuentan nuestras estaciones telegráficas, incluso la de esta Capital, que es quizás la mejor servida, hace que con frecuencia lleguen á nosotros quejas y lamentaciones por los perjuicios que origina el retraso con que se reciben muchos despachos. Algunas veces tienen la culpa los expedidores por no poner las señas del domicilio de los destinatarios, pero las más de ellas consiste en la escasez de personal.

En estos últimos días ha ocurrido que telegramas de interés expedidos de la Laguna para esta Capital, se han recibido con tres y más horas de retraso, cuando ya no tenían objeto.

Llamamos, pues, la atención del Jefe del Centro para que procure poner remedio al mal; pues si el público llega á convencerse de que puede servirse con más rapidez por medio de propios ó mandaderos disminuirán los ingresos por este servicio.

Uno de los maestros de primera enseñanza que aquí contrató el Sr. Fernández Ferráz por encargo del Gobierno de Costa Rica—el Sr. D. Abelardo A. Borges—escribe desde la Capital de aquella República al Director de nuestro colega *El Auxiliar*, dándole cuenta de su llegada, de las atenciones y agasajos de que han sido objeto de parte del jefe del Estado y demás autoridades, y manifestándole la satisfacción que él y sus compañeros.

Al expresarse así aparecía tan sincero Santiago Bertrand, era su acento á la vez tan humilde y tan lleno de arrepentimiento que la señora Catalina se dejó arrastrar por aquellas francas manifestaciones.

—No, señor Santiago—dijo—mi hija tiene un corazón muy grande para conservar rencor alguno hácia vos, y después de lo que acabais de decir, todo lo ha olvidado.

—Ahí va mi mano, señor Bertrand,—dijo á su vez Juana espontáneamente.

—¿Y no me guardais encono? ¿Todo queda de veras olvidado, señorita?

—Os lo aseguro, señor Santiago.

—¡Eso es hablar en regla!—exclamó el guarda-bosque, apoderándose de la mano que le alargaba Juana.

Y ya en diferente tono, añadió:

—Ea, señora Catalina, dadnos una botella de vuestro vinillo, pero una botella de lo selecto, ya sabeis, y hacédme la merced de beber conmigo, lo mismo que la señorita Juana, para ratificar nuestra reconciliación. Os suplico que no me lo negueis, porque no podeis formaros idea de las reconvenções que me he dirigido á mi mismo desde esta mañana; por eso ni aún guardo rencor alguno á Tomás; no, no le culpo en nada; yo estuve brutal,

fieros sienten al ver lo considerados, atendidos y respetados que son en aquel país los encargados de la enseñanza de la niñez.

D. E. P.

Ayer al medio día falleció en esta Capital, víctima de una cruel enfermedad, la distinguida Sra. D.ª Cecilia de la Piedad Leoz y de la Torre, esposa de nuestro particular amigo el Sr. D. Guillermo Laine, á quien enviamos nuestro sincero pésame, que hacemos extensivo á toda su apreciable familia.

Mañana recibirá corte el Excmo. Sr. Capitán General por ser el cumpleaños de D. Alfonso XIII.

En compañía de sus respectivas familias marchan esta tarde para Barcelona, en el vapor *Ponce de León*, nuestros apreciados amigos los Sres. D. Benjamin y D. Luis Renshaw.

Descamosles feliz viaje.

El trayecto de la calle del Sol, comprendido entre las de Candelaria y Calata, está revelando nuestra proximidad á Mogador, ó á cualquiera otra ciudad de Marruecos.

Tal es la abundancia de basuras y otros excesos.

Han sido ascendidos á primeros tenientes y destinados al batallón de cazadores de Grau Canaria D. Tomás González Rivero y D. Rafael Sansón y Castro que sirven actualmente en Cazadores de Tenerife.

Como prueba de la razón con que se lamentaba nuestro corresponsal en la villa de Los Llanos—en carta que recientemente publicamos—del estado deplorable en que se encuentra allí la enseñanza, vean nuestros lectores lo que en su último número dice nuestro estimado colega *El Auxiliar*.

«Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando con las escuelas públicas de niños y de niñas de Los Llanos en la Palma. Según se nos asegura, tanto el Maestro, que es propietario de la primera, como la Maestra interina de la segunda, no han desempeñado ni un solo día sus respectivos destinos por que el Ayuntamiento de aquella villa no les facilita casa habitación, á pesar de los acuerdos de la Junta provincial del ramo y de las órdenes del Sr. Gobernador civil encaminadas á dar cumplimiento á este servicio, cuya importancia no necesitamos encarecer porque harto se demuestra con los perjuicios que sufre la instrucción de la juventud en la expresada localidad.

Suplicamos á las antedichas Autoridades fijen especial atención en este asunto y adopten las medidas que consideren oportunas para que con toda urgencia desaparezca ese estado de cosas que tan pernicioso es para los adelantos de la enseñanza.»

Acaba de morir en Munich, á la edad de setenta años, el célebre historiador alemán Fernando Gregorius.

Habituó mucho tiempo en Roma, de donde fué ciudadano de honor, y allí recogió los datos para su gran obra *Historia*

y grosero, él tomó vuestra defensa, señorita, é hizo lo que debía; decidse así de mi parte, y ahora, brindemos á su salud.

VIII

Difícil es llevar la falsedad y la hipocresía hasta el punto de que daba tan gallarda muestra Bertrand en aquellos momentos.

Ni Catalina ni Juana eran capaces de sospechar semejante perfidia; así es que la viuda, dirigiéndose á su hija, le dijo con apresuramiento:

—Vé á buscar lo que desea M. Bertrand, Juana, y trae también tres copas, porque no podemos negarnos á beber á la salud de M. Tomás, como quiere este señor.

La muchacha obedeció inmediatamente y, mientras continuaba el guarda-bosque haciendo á la viuda infinidad de protestas de arrepentimiento y amistad, volvió aquella trayendo las copas y sacó de detrás de la leña una botella empolvada, del más simpático y aperitivo aspecto.

—¡Oh! habeis hecho buena elección, señorita—dijo el guarda, después de comprobar la ancianidad del vino y tomando un saca-corchos que Catalina había puesto sobre la mesa mientras estuvo fuera Juana.

Llenáronse al punto las copas y San-

de Roma en la Edad Media. También es autor de un libro muy curioso sobre la Coreega.

Uno de sus libros más conocidos y de tendencias más simpáticas, es el que escribió hace algunos años pretendiendo rehabilitar la memoria de *Lucrecia Borgia*, que, en su concepto y en el de otros escritores modernos, ha sido muy calumniada.

Durante el mes de Abril último se sacrificaron en el Matadero público de esta ciudad las reses siguientes:

Vacas, bueyes y terneros,	226
Carneros, cabras y machos,	31
Cerdos,	2

Total, 259
con peso, en junto, de 31.915 kilogramos.

Mañana á la noche tocará la charanga de Cazadores en la Alameda de la Libertad las siguientes piezas:

- 1.º Paso doble.
- 2.º «Estefania» Gavotta, Czibulka.
- 3.º «Escándalo» Polka.
- 4.º Duo de Tiple y Tenor del acto 4.º de «Aida», Verdi.
- 5.º Fantasia sobre motivos de la ópera «Roberto el Diablo», del maestro Meyerbeer, R. Roig.
- 6.º «Saludo matinal» Introducción y Vals.

El trabajo de la mujer

Se habla mucho del hombre á propósito de la cuestión social. De la mujer nos ocupamos mucho menos. El trabajo que la mujer presta en el campo, fábricas y talleres, merece también especial atención. Valen por muchos, por cientos de discursos, unas cuantas palabras que consagra á este aspecto del problema el insigne doctor don Alejandro San Martín.

«Pasa por conveniente para la constitución de la familia, y aun para la conservación de la sociedad, que el trabajo de la mujer tenga mucho de exclusivo y sea exclusivamente doméstico. En efecto, las llamadas labores propias del sexo forman la base de la enseñanza en las escuelas de niñas; la crítica y la bafa se ensañan despiadadamente contra los hombres que tienen el mal gusto de usurpar el monopolio femenino de los negocios caseros, y las mujeres tropiezan en sus aficiones extrañas á los cuidados de la casa con una rutina formidable, que muy pocas voluntades pueden contrarrestar.

No se niega, en verdad, la alabanza, y hasta se rinde culto á la mujer de familia que cumple, por decirlo así, la misión tradicional del sexo; pero la mujer del templo interesa poco en estos tiempos de frialdad religiosa, y la mujer de la calle (para seguir en estas dedominaciones el lenguaje hoy en uso) sortea sin defensa los peligros del vicio, ó se somete, si no carece para ello de condiciones, á la más execrable y mortífera de las esclavitudes.

A su vez, la mujer del campo se desfigura y embrutece con la postradora fatiga de muchas faenas agrícolas; la de taller arrastra una vida precarísima; la que ama la ciencia pasa desapercibida, y

Santiago Bertrand, como ya habia manifestado, dijo alegremente, alzando la suya para chocar con la de la viuda y su hija.

—¡A la salud de Tomás Bilain!

—¡A la salud de M. Tomás!—se apresuraron á repetir las dos mujeres.

Desde aquel momento, la reconciliación fué tan completa como era posible y el día terminó sin ningún incidente notable.

Con gran sorpresa se enteró Bilain, al volver la siguiente mañana á la Estrella, de lo que habia pasado entre las dos mujeres y el guardabosque, y cuando le contó Juana que Santiago Bertrand habia llevado las cosas hasta el extremo de brindar por su salud, consideró Bilain, cuyo noble carácter excluía toda suspicacia malévolá respecto de ciertas organizaciones, que lo mejor que podia hacer era no volver á acordarse de su disputa.

Todo volvió á su estado normal; sin embargo, á pesar de la reconciliación con el guarda-bosque, no volvió Catalina á dejar á su hija sola en la taberna.

Quince días después de la pelea del guarda con Tomás, tuvo Catalina precisión de salir para un asunto urgente de que no queria encargarse ni aún á Juana y rogó á Tomás, que habia estado la vispera

la artista, aunque por momentos envidiada, casi nunca es tenida por dichosa.

Y, sin embargo, la familia y la sociedad no son organismos inmutables ó específicos que invoca como límite absoluto de la espontaneidad individual, sino mecanismos arbitrarios y en todas sus piezas removibles ó agregados informes, capaces de sedimento, de arrastre ó de violentas sacudidas, como la tierra que pisamos. Por otra parte, no todas las mujeres reciben de la naturaleza y del medio social las condiciones precisas para hacerse madres legítimas, ni todas las que lo son estaban llamadas á serlo, ni la mujer del mundo civilizado puede tener por única misión la perpetuidad de la especie.

Penetrando en el terreno de la fisiología, á cuyas lindes sabido es que se deja siempre toda suscripción equívoca, vemos al cuerpo de la mujer provisto de todos los órganos que se ejercitan en el trabajo humano, sin que las facultades animicas de la misma discrepen tampoco esencialmente de las que rigen la actividad de los hombres.

Las diferencias entre el hombre y la mujer que en el mecanismo instintivo constituyen el más enérgico resorte de la vida, no pasan ante la razón serena de incidentales detalles morfotológicos, como ahora veremos sin alcance directo para los fines humanos. Menor talla, menos peso corporal, pelvis más ancha, columna lumbar más prolongada, cuello del fémur más transversal, cráneo menos capaz, mandíbula inferior más ligera y rugosidades ó prominencias óseas en general poco manifiestas: tales son los caracteres esqueléticos más ostensibles de la mujer; y para esto, hay muchas mujeres de gran corpulencia; en algunas razas, la pelvis de ambos sexos difiere muy poco; y no se conoce carácter constante alguno para distinguir el cráneo de la mujer, siendo imposible establecer esta distinción en una décima parte de los casos, aun por el conjunto de los caracteres craneales: algunos hombres tienen cráneo, al parecer, femenino, y, lo que es todavía más frecuente, ciertos cráneos han pertenecido á mujeres varoniles. ¿Qué más?

El carácter extrasexual que mejor distingue los esqueletos del hombre y de la mujer no se encuentra en el cráneo, ni en los huesos de los miembros, ni en la pelvis, sino en la mandíbula inferior, siempre más robusta en los varones; de modo que no es la armadura del trabajo productivo ni de la procreación, sino uno de los utensilios anatómicos de consumo ó gasto orgánico lo que con mayor persistencia aparece más desenvuelto en el hombre, hecho que se presta á poco favorables comentarios.

Pero hay en esto una particularidad por todo extremo significativa. Las desigualdades orgánicas enumeradas, y otras también extrasexuales, de que no necesito hacer ahora un inventario, aumentan con la civilización, la cultura y el bienestar, apareciendo más y más borrosas conforme se las investiga en mujeres de condiciones sociales más atrasadas (bajo cuyo influjo se conserva mayor parecido con las razas inferiores y con las generaciones prehistóricas). Vemos, pues, que las diferencias extrasexuales varían por la acción de muchas condiciones, y no pueden construir criterio fisiológico diferencial entre el hombre y la mujer.

En cuanto á los caracteres sexuales directos, conviene hacer constar que su representación orgánica no se diseña hasta un período avanzado de la vida fatal, y sabida es su atrofia en la edad madura de la mujer, y á la vejez en el hombre. Como dice un fisiólogo muy distinguido, la costilla de Adán parece encargada de una misión, y una vez cumplida ésta, vuelve á su puesto.

Y ya que se exagera tanto esta misión, á pesar de su reducida esfera fisiológica, en su transcendencia á la vida social de la mujer, bueno será aducir aquí algunos ejemplos zoológicos que ayudan á corregir estas exageraciones.

Varias aves hembras adquieren á la vejez, ó á consecuencia de la obliteración de los ovarios, el plumaje, la voz y hasta el espesor de los machos. En cambio, sin contar con el caso inverso tan conocido, sábese de antiguo que se puede enseñar á un gallo á que cuide de los polluelos con solo tenerlo largo tiempo encerrado en la oscuridad, después de cuya reclusión canta de un modo particular y conserva ya durante toda su vida este instinto maternal.

Refuerzan también este juego de ana-

logías y diferencias naturales los conocidos casos de lactancia paterna en el hombre, constando con las innumerables madres orgánicamente imposibilitadas para dar el pecho á sus hijos. Hasta la herencia descubre en esto rasgos muy significativos.

Una vaca de buena leche puede transmitir por su progenitura masculina las excelentes cualidades de este producto á las generaciones futuras, y un gallo de riña propaga por las hembras sus cualidades agresivas á sus descendientes. En el hombre mismo, ciertos padecimientos exclusivamente masculinos suelen transmitirse á los nietos por las hijas. En fin, sabido es que la mujer en la edad crítica suele revelar voz, facciones, á veces barba y carácter semejantes á los del hombre.

Habría de perdonarse esta breve excursión á la fisiología comparada, en la que he necesitado olvidarme de la estética; pero solo así puedo asumir la importante opinión, ya muy generalizada entre los naturalistas, de que además de los caracteres sexuales, directos y reflejos, los hay también latentes, dispuestos á manifestarse apenas los otros, por razones de índole diversa, van perdiendo su preponderancia consuetudinaria en el conjunto orgánico.

De todo lo cual se deduce: 1.º, que los distintivos extrasexuales son movedizos y no se reparten siempre con sujeción al sexo respectivo; 2.º, que la sexualidad es una función de lujo, con gran resonancia sobre el organismo, pero sin que llegue á constituir su nota característica; 3.º, que el sexo femenino, donde esta resonancia es indudablemente mayor, ofrece, sin embargo, menos estabilidad; es decir, que es más intensa la tendencia de la mujer y de las hembras que la de los varones y los machos á ceder de los caracteres extrasexuales, que es precisamente lo que conviene á la selección; y 4.º, que el sexo, la raza y la especie vienen á representar tipos de categoría taxonómica y de estabilidad anatómica crecientes, siendo contranatural todo intento de subvertir en las manifestaciones de la vida las exigencias de esta desigualdad jerárquica, que se trasluce en la creación.

Aplicando ahora estos datos al asunto concreto, resulta que el criterio fisiológico tiende á negar en la mujer predestinación alguna para un solo fin social. De todos modos, decir que la pareja humana tiene por destino perpetuar la especie, equivale á sostener que el objeto de los alambres del telégrafo es ir apoyándose de poste en poste para prolongar la línea telegráfica; como si fuera la condición de la distancia unida, y no la electricidad propagada, lo que caracteriza este medio de comunicación entre los hombres, y como si radicase en el hecho condicional de vivir largos siglos y no en la virtud de progresar la esencia del humano linaje con su soñado afán de aproximarse á Dios ó refundirse en el alma del mundo.

No vaya á creerse por esto que tomo del criterio fisiológico motivo para representarme fantásticamente una sociedad indifferente á los atractivos sexuales, ó despreocupada de los serios cuidados de la procreación. Por el contrario, la fisiología anuncia, como he dicho antes, que la cultura, en vez de borrar el sello sexual, lo acentúa más y más, confirmando los privilegios inapelables de la belleza exterior, con disposiciones anatómicas mejor diferenciadas, á medida que la mujer asciende en la evolución humana, en la raza y en la escala del mundo moderno.

La contradicción que asoma en este algo brumoso pasaje, desaparece observando que cuanto se gana para los individuos en clase y en lujo, es forzoso que se pierda en número de los favorecidos; por cuya razón la sexualidad de la mujer, valga lo que valiere fisiológicamente y deje los rastros que pueda dejar en la historia natural humana, bajo el punto de vista fisiológico, transciende al cuerpo social, no como una esencia específica, ni siquiera como un estado necesario, sino como una aptitud libre de desenvolverse ó de embotarse, y perfectible como lo son todas las aptitudes, y precisamente en tanto mayor grado, cuanto más, no digo bien, cuanto mejor, se especializan.

Queden, pues, en el lugar que les corresponde los hombres ocupados en los trabajos más accesibles á la mujer; pero tengan entendido que su vida social es retroceso para la evolución humana; estímese, en cambio, á la mujer para que compita, si puede, con el hombre en todos

los ramos del saber y del obrar, porque esto es selección, y cuanto en ello pudiere perder el sexo ganará la raza y la especie, que son más interesantes de guardar; y no siga privándose al progreso humano de un factor hasta el día poco menos que tachado en los cálculos del desarrollo intelectual.

Resérvese en buena hora la mujer sus peculiares facultades para la maternidad, dirigida y fomentada, como se fomenta y se dirige todo producto humano; esto es, lazo el principio de la división del trabajo, por virtud del cual se eleva la mujer indefinida de la calle á la casi santa dignidad de ángel del hogar; pero tendiendo la mirada hacia más humildes aspiraciones, para evitar mayores males, discútase una y otra vez si puede ser justo, económico ó político dejar media especie humana sometida á las contingencias de una función social, que sólo un exiguo número de mujeres y por exiguo número de años realiza en circunstancias favorables al perfeccionamiento de la raza y á la mejora del mundo que habitamos.

ALEJANDRO SAN MARTIN.

La fotografía en colores

Hace poco tiempo digeron los periódicos franceses que M. Lippman, individuo del Instituto de Francia y sabio ya muy conocido por trabajos de gran mérito, había comunicado á la Academia su descubrimiento sobre la *Fotografía en colores*, y según parece, ha presentado, en apoyo de sus afirmaciones, varias pruebas fotográficas.

El ilustre Echegaray se propone estudiar en sus «Crónicas científicas», escritas para el *Diario de la Marina*, de la Habana, este interesante asunto, y de la primera dedicada á este asunto, en la cual expone los términos del problema, uno de los más admirables de este siglo y de los más difíciles á juicio de los sabios y de los hombres de arte, tomamos este bellísimo párrafo:

«La fotografía obligaba á la luz á imprimir en una placa sensible todas las imágenes; un paisaje, un monumento, un ser animado, una persona; pero la naturaleza parece como que defiende palmo á palmo, y pulgada á pulgada, sus secretos; cuando se ve acosada y vencida, cede al parecer, y entrega una parte de su tesoro; pero quédase siempre con la mayor parte. La fotografía fija los contornos, el claro oscuro, las sombras y las luces, pero no consigue fijar los colores: «Os daré, parece que nos dice la naturaleza, las formas geométricas, la figura, el dibujo; no tengo otro recurso, habéis descubierto la lente, y su cristal se apodera de los rayos luminosos y los ordena en la misma forma con que vienen del cuerpo, ante el cual se coloca. Os daré interioridades de luz: no puedo menos: habéis descubierto sustancias químicas que reciben la impresión de las ondas luminosas, y que se alteran más ó menos según la energía de dichas ondas. Ya tenéis el dibujo y el claro oscuro; pero no tendréis más.»

Los colores yo me los reservo, son mis predilectos: el misterio los envuelve, y en el misterio los guardo. Para vosotros, sabios y hombres de arte, la sombra, la silueta, una negra imagen ó un pálido recuerdo de la realidad: para mí, Naturaleza, las maravillas de la creación, en que he derramado los cielos: el verde valle, el azulada espacio, el mar verdoso, la blanca espuma, las nubes encendidas, el rojo relámpago; para mí, la blanca mejilla el ondulante cabello, los labios de grana, todo el maravilloso pentágono de la nota luminosa. Tú, modesto fotógrafo, sólo tendrás la fuerza de vibrar, la energía de la onda, el golpe de la luz, ó inmovilidad del éter y la oscuridad; un mundo al carbón, una naturaleza de luto: los espléndidos ropajes de los días de fiesta del Cosmos, son para mí, que me guardo el secreto: para mí, todas las notas del iris; sus melodías y sus acordes; para ti pobre sabio, los golpes del bombo ó de platillos.» Esto podía uno imaginarse que pensaba el espíritu misterioso de la creación; y he aquí que una vez más ha sido dominado y vencido.»

Anuncios preferentes

Los buques «Matanzas» y «Fomento» se encuentran en este puerto listos para emprender su viaje á la Guayra con carga y pasajeros, en los últimos días del corriente mes de Mayo.

La persona que haya encontrado una cartera conteniendo varios recibos, podrá entregarla en la casa calle de la Luz, núm. 34, donde será gratificada. (2499)

Necesitando en la Administración de la Sociedad «Taoro» de un Guarda Jurado que cuide de la carretera, jardines y territorio, se hace público que será dotado con el haber diario de seis reales vellón el que se presente al Gerente de dicha Compañía. D. Domingo Aguilar, solicitando este empleo, y reuna las condiciones que marca el Reglamento de 8 de Noviembre de 1847 y su adición de 9 de Agosto de 1876. (2490)

Se realizan á precios módicos varios muebles, loza y cristalería. La persona que desee adquirir algo de estas existencias, acuda á Manuel Perez, calle de la Mariua número 15.

Se arrienda en esta ciudad una finca con riego, lindando con la llamada Buenavista y caminos de San Sebastián.—Para informes, Candelaria, 18. (2476)

Se realizan por menos de su valor, 40.000 litros de vinos finos de poste y mesa, preparados tanto para el consumo inmediato como para la exportación á cualquier mercado de América. También se venden envases vacíos como son bocoyes, pipas y medias pipas, perfectamente envidados y en condiciones para mejorar todo vino que en ellas se encierre. Bodegas de Ozalla, calle de San Roque 61 y 63.—Antiguo local de Bomberos.

Se alquila una casa con jardín en las afueras de esta capital, donde dicen «Salamanca».—Razon calle de Iriarte, núm. 10.

To let a house with good views and good garden out of the town in the district named «Salamanca» situated in a proper place where they winter or summer. Information, will be given, 10, Iriarte street.

Se alquila

Una casa para la próxima temporada de verano en la ciudad de la Laguna, situada á la entrada de la carretera de Las Mercedes. En la calle de la Candelaria, Fonda del Canario informará.

Importante

Los propietarios del Hotel «The International» hacen saber á los Sres. Comerciantes y el público en general que habiendo vendido el negocio de dicho establecimiento á Mr. Juan J. Wilson no son responsables de ninguna cuenta que lleve fecha posterior á la de hoy 9 de Mayo.

Tubos de vacuna frescos

Cruz Verde núm. 1

To Let

On Lease or for the season, a commodious country house with garden and dependencies. It is beautifuly situated on the road, this side, and near the Laguna. It has also adjoining large grounds of general cultivation and can be included in the rent to a desirable tenant.

For particulars apply to La Administración del DIARIO DE TENERIFE. 2180

ACADEMIA GENERAL DE COMERCIO Y PREPARACIÓN PARA EL INGRESO EN EL BANCO DE ESPAÑA

Dirigida por el empleado de esta Sucursal D. MANUEL FABRO Y ROBERT. Enseñanza teórico-práctica de Cálculos mercantiles, Teneduría de libros y legislación mercantil. Clases de 8 á 10 de la mañana y lecciones particulares. Precios convencionales según Asignaturas.—Calle de la Rosa núm. 20. (2488)

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

Dirigida por un abogado y Agente de Bolsa en Madrid

Establecida en la Corte hace muchos años, bajo los mejores auspicios y garantías se encarga de todos los asuntos que se le confían concernientes á los Ministerios y demás Centros directivos como también de particulares. Los principales trabajos de que se ocupa son Expedientes en solicitud de pensiones, jubilaciones, norfandades, viudedades y toda clase de negocios civiles y militares. Asuntos de Carreteras, Puertos, Faros, Instrucción pública y de Bolsa en general. Prontitud, celo, economía y reserva. Representante único en las islas Canarias.—Calle de la Rosa núm. 20.

